



Las Pérfidas

Tres épocas. Tres generaciones. Una misma opresión.

Yo veo que todo es una terrible repetición.

1895 · 1948 · 1989





Foto de escena

A partir de *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca.

Las Pérfidas nace del deseo de volver a uno de los grandes textos del teatro español desde una mirada contemporánea. No para actualizarlo ni para sustituirlo, sino para dialogar con él y preguntarse cuánto de aquel universo permanece todavía entre nosotros.

La obra traslada el conflicto a tres momentos históricos —1895, 1948 y 1989— para recorrer casi un siglo de historia a través de una misma familia de mujeres. Tres épocas marcadas por contextos distintos, pero atravesadas por un mismo mecanismo de poder, donde el silencio, el deseo, la culpa y la libertad adoptan nuevas formas sin dejar de pertenecer a una misma herencia.

Sin renunciar a la esencia trágica de Lorca, Las Pérfidas construye una dramaturgia propia, donde los personajes evolucionan, las relaciones se transforman y el tiempo se convierte en un personaje más. El resultado es una propuesta que dialoga con el clásico para mirar, desde el presente, aquello que aún permanece sin resolver.

1. **f**icha

ESPACIO ESCÉNICO

Un espacio único que atraviesa tres épocas —1895, 1948 y 1989—, transformándose con el paso del tiempo sin perder la sensación de encierro que define el universo de la obra.

MÚSICA EN DIRECTO

Piano como presencia escénica y elemento dramático, acompañando la acción y dialogando con la palabra.

ILUMINACIÓN

Tres atmósferas lumínicas que acompañan cada periodo histórico y construyen la evolución emocional de la obra.

ESPACIO SONORO

Paisaje sonoro concebido como parte de la dramaturgia, donde el silencio y la música adquieren un mismo valor expresivo.



TÍTULO

Las Pérfidas

AUTORÍA Y DIRECCIÓN

Miguel Ángel De Juan

GÉNERO

Tragedia contemporánea

DURACIÓN

1 h 25 min

IDIOMA

Español

REPARTO

8 intérpretes

2. **sinopsis**

La historia comienza en un bosque. Bajo la oscuridad de la noche, un grupo de mujeres acompaña un ataúd siguiendo un antiguo ritual funerario. Al frente del cortejo avanza Bernarda. La muerte del patriarca marca el comienzo de un nuevo tiempo: el del encierro, el silencio y el control absoluto sobre la vida de sus hijas. Sin embargo, aquello que Bernarda pretende contener comienza a crecer entre las paredes de la casa.

A lo largo de tres épocas —1895, 1948 y 1989—, Las Pérfidas acompaña la transformación de una misma familia mientras el mundo cambia a su alrededor. La llegada de El Romano, convertido en un personaje de carne y hueso, desencadena un conflicto que atraviesa generaciones. Los secretos familiares, el embarazo de Magdalena, el deseo reprimido de Martirio, la rebeldía de Adela y la progresiva decadencia de Bernarda dibujan un universo donde cada personaje encuentra un destino distinto frente a una misma herencia.

Partiendo del universo de La casa de Bernarda Alba, la obra construye una dramaturgia propia que convierte el paso del tiempo en el verdadero protagonista de la tragedia. Un recorrido por casi un siglo de historia donde las formas de la opresión cambian, pero las decisiones de quienes se atreven a desafiarla siguen teniendo un precio.



Foto de escena

Las Pérfidas parte de *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca, para construir una dramaturgia propia que amplía el universo del original desde una mirada contemporánea. Sin alterar la esencia trágica del clásico, la obra incorpora nuevas líneas dramáticas, profundiza en la evolución de sus personajes y sitúa la acción en tres momentos históricos distintos, convirtiendo el paso del tiempo en uno de los ejes fundamentales de la propuesta.

1. Estructura, épocas y perspectiva histórica

- La trama se desarrolla en tres épocas diferentes, correspondientes a cada uno de los actos: 1895, 1948 y 1989. Esta estructura permite observar cómo la opresión y las relaciones de poder evolucionan a lo largo del tiempo. La obra amplía el conflicto más allá de una única familia o un único momento histórico, revelando cómo determinadas heridas y mecanismos de dominación se transmiten de generación en generación, adaptándose a cada época.

2. La decadencia de Bernarda

- Bernarda deja de ser una figura inmutable para experimentar una transformación a lo largo de las tres épocas. Su progresivo deterioro físico y moral acompaña los cambios sociales de cada periodo, revelando cómo incluso quienes ejercen el poder terminan siendo atravesados por el paso del tiempo.

3. una nueva dramaturgia



Foto de escena

3. **una** nueva dramaturgia

3. La opresión sexual de Martirio

- Martirio adquiere un recorrido dramático más profundo, evolucionando a lo largo de las tres épocas. Su conflicto deja de ser únicamente el de un deseo reprimido para convertirse en la lucha contra los miedos, la culpa y las normas que ella misma ha interiorizado. Esta evolución aporta una mayor complejidad al personaje y profundiza en el conflicto entre aquello que desea y aquello que siente que nunca podrá permitirse.

4. La figura masculina (El Romano)

- El Romano deja de ser una presencia ausente para convertirse en un personaje activo dentro de la acción. Su incorporación amplía el conflicto dramático y permite explorar cómo la masculinidad y las relaciones de poder evolucionan a lo largo de las tres épocas, influyendo de forma directa en el destino de los personajes.

5. Embarazo de Magdalena

- El embarazo de Magdalena introduce un cambio radical en el personaje y modifica profundamente su destino. Frente a un universo dominado por el luto y la muerte, la maternidad irrumpe como un símbolo de vida y esperanza. Sin embargo, bajo la autoridad de Bernarda, esa posibilidad de futuro se convierte también en una nueva forma de condena, reforzando el conflicto entre la libertad individual y el peso de una herencia de la que resulta casi imposible escapar.





4. las tres épocas

Las tres épocas muestran cómo las formas de opresión evolucionan con el tiempo. Cambian los contextos históricos y sociales, pero las estructuras de poder que condicionan la vida de estas mujeres encuentran siempre nuevas formas de perpetuarse.

4. las tres épocas

1895: La tradición patriarcal

La autoridad de Bernarda es incuestionable. La religión, el honor y el qué dirán sostienen un sistema donde el silencio, el luto y la obediencia determinan el destino de las mujeres. La libertad individual no tiene cabida y cualquier intento de romper el orden establecido supone una amenaza para toda la familia.

1948: La represión en tiempos de cambios sociales

La sociedad comienza a transformarse, pero las estructuras familiares permanecen intactas. El exterior anuncia un nuevo tiempo, pero Bernarda continúa ejerciendo un férreo control sobre sus hijas. El deseo de escapar se hace más evidente, aunque la tradición sigue imponiéndose sobre cualquier intento de libertad.

1989: La crisis de la autoridad

Los avances sociales han debilitado el modelo impuesto durante generaciones, pero sus consecuencias siguen presentes. La autoridad de Bernarda comienza a resquebrajarse y las mujeres cuestionan por primera vez el lugar que les ha sido asignado. Sin embargo, la herencia de esa violencia continúa condicionando sus decisiones, demostrando que no todas las cadenas desaparecen cuando cambia la sociedad.



5. temas fundamentales

Las Pérfidas explora cómo las estructuras de poder condicionan la vida de las mujeres. Los conflictos que plantea revelan los mecanismos de control, las distintas formas de resistencia y las contradicciones de quienes habitan un sistema que limita su libertad.

1. La figura de Bernarda como perpetuadora del patriarcado

Bernarda representa una de las grandes paradojas de la obra: es víctima del sistema que la ha moldeado, pero también quien garantiza su continuidad. Convencida de que proteger el honor familiar exige obediencia absoluta, reproduce sobre sus hijas las mismas normas que han condicionado su propia existencia. Su autoridad convierte la opresión en una herencia que pasa de una generación a otra.

2. El control sobre la sexualidad femenina

El control sobre el cuerpo y el deseo de las mujeres atraviesa toda la obra. La sexualidad se convierte en un espacio de libertad, pero también en el principal mecanismo de vigilancia y castigo. Adela encarna la necesidad de romper ese orden impuesto, mientras que su destino evidencia el alto precio que muchas mujeres han pagado históricamente por decidir sobre su propia vida.



Fotos de escena

5. temas fundamentales



Foto de escena

3. La lucha intergeneracional

Las distintas generaciones de mujeres representan formas diferentes de enfrentarse a un mismo sistema. Mientras Bernarda defiende el orden heredado, sus hijas comienzan a cuestionarlo desde lugares muy distintos: la resignación, la rebeldía, el deseo o la frustración. A medida que avanzan las épocas, ese conflicto generacional se intensifica, reflejando cómo la conquista de la libertad nunca ha sido un proceso inmediato, sino una lucha constante frente a estructuras profundamente arraigadas.

4. La complicidad de las mujeres en su propia opresión

Los sistemas de opresión se sostienen también gracias a quienes los aceptan, los justifican o los reproducen. Poncia encarna esa contradicción: conoce el sufrimiento que provoca el orden impuesto por Bernarda, pero participa en su mantenimiento desde la resignación, el miedo y los años de obediencia. La obra plantea así una reflexión sobre la complejidad de quienes, siendo víctimas del sistema, terminan contribuyendo a su continuidad.

5. El matrimonio como transacción

El matrimonio aparece como un acuerdo condicionado por el estatus, la economía y la necesidad de preservar el honor familiar. La relación entre El Romano y Angustias evidencia cómo los sentimientos quedan relegados frente al interés y la conveniencia. En ese contexto, el valor de las mujeres queda ligado a aquello que pueden aportar al matrimonio, convirtiéndolas en piezas de un sistema donde su libertad de elección apenas existe.

6. personajes



6. personajes



Representa la rebeldía, la pasión y la lucha por la libertad individual. Quiere vivir su amor con Romano y escapar de una casa que niega su derecho a decidir sobre su propio cuerpo y su destino. Su enfrentamiento con Bernarda conduce a un final trágico que, en esta versión, adquiere una dimensión simbólica: su última aparición sugiere una liberación que trasciende la muerte.



Representa la maternidad, la vulnerabilidad y el sufrimiento de una mujer castigada por las normas sociales. Embarazada y sometida a la autoridad de Bernarda, vive la pérdida de su hijo como una herida que la lleva al límite. Sin embargo, la supervivencia del bebé abre una posibilidad de reconstrucción y convierte su historia en un camino hacia la libertad.



Representa el deseo reprimido, la frustración y la violencia que nace de la imposibilidad de vivir los propios sentimientos. Enamorada de Romano, se enfrenta a Adela, atrapada entre los celos y la necesidad de ser correspondida. En esta adaptación, su dimensión sexual se hace más explícita y permite descubrir el deseo que esconde tras su amargura.



Representa la necesidad de escapar de una vida impuesta y la esperanza depositada en el matrimonio. Quiere casarse con Romano y alcanzar una independencia que, en realidad, sigue dependiendo de un hombre. Su conflicto con Adela revela la fragilidad de esa esperanza y la distancia entre el matrimonio como salvación y el amor verdadero.

6. personajes



la poncia

Representa la supervivencia, la experiencia y la conciencia moral. Conoce profundamente los secretos de la casa y, aunque durante mucho tiempo participa de sus normas, también es capaz de cuestionarlas. Su evolución la lleva a actuar y ayudar a Magdalena a escapar con su hijo, convirtiéndose en una figura decisiva para abrir una salida.



el romano

Representa el deseo masculino, la promesa de libertad y la amenaza que puede esconderse tras ella. Inicialmente se acerca a Angustias por su dinero, pero su deseo por Adela cambia el rumbo de los acontecimientos. A diferencia del Pepe el Romano de Lorca, que nunca aparece en escena, aquí es un personaje presente, con voz y acciones propias, cuya ambigüedad queda expuesta ante el público.



bernarda

Representa la autoridad, la represión y el peso de las convenciones sociales. Quiere mantener el control absoluto de su casa y preservar las apariencias, incluso cuando eso implica destruir la vida de sus hijas. En esta adaptación, su violencia se hace más explícita y llega a extremos que revelan su necesidad de imponer el orden a cualquier precio.



espectro

El espíritu de la abuela, convertido en memoria viva de las mujeres de su familia. Es la huella de una opresión que atraviesa generaciones y de una historia que se repite. En ella se condensan los deseos frustrados, los silencios y las luchas de todas. Deambula por el espacio como un espíritu que presencia los acontecimientos sin poder intervenir y conecta las distintas épocas. El piano es su lenguaje escénico, acompañando determinados momentos y crea una estela que une pasado y presente.



Cada una de las tres épocas posee una identidad visual propia. La evolución del espacio, la luz, la música y la atmósfera acompaña la transformación de los personajes y convierte el paso del tiempo en una experiencia también escénica. El lenguaje visual evoluciona junto a la dramaturgia, reforzando la idea de que las formas de la opresión cambian, aunque nunca desaparecen por completo.

7. **el** universo escénico

7. **el** universo escénico

Foto de escena

1895: Un universo ritual

La obra se abre en un bosque, donde un cortejo fúnebre acompaña el cuerpo del patriarca en un antiguo ritual de despedida. Desde ese instante se construye un universo profundamente ligado a la tradición, la religión y el peso de las costumbres. La escena respira una atmósfera fría, solemne y ceremonial, donde el silencio adquiere tanto protagonismo como la palabra. La luz, siempre contenida y precisa, envuelve el espacio en una sensación de aislamiento, convirtiendo el escenario en un lugar donde el destino parece escrito mucho antes de que los personajes puedan desafiarlo.



7. **el** universo escénico

Foto de escena

1948: El mundo se resquebraja

La acción se traslada a una sociedad que comienza a cambiar, aunque la casa de Bernarda continúa siendo un territorio gobernado por las mismas normas. La propuesta visual conserva la sensación de encierro, pero incorpora una mayor calidez y cercanía. La iluminación doméstica, los tonos cálidos y la presencia constante de una tormenta que amenaza con estallar acompañan un conflicto cada vez más intenso. Todo parece anunciar que el equilibrio impuesto durante generaciones está a punto de romperse.



7. **el** universo escénico

1989: La belleza del derrumbe

El último acto presenta un universo más contemporáneo, donde la tensión acumulada estalla definitivamente. La noche, los relámpagos, el humo y los contrastes lumínicos construyen un espacio de gran fuerza visual, en el que el realismo convive con imágenes de carácter simbólico y poético. La opresión permanece, pero el lenguaje escénico revela que el mundo ha cambiado y que las viejas estructuras comienzan, por fin, a resquebrajarse.





8. fotos escena

8. fotos escena



01.



02.



03.



04.

8. fotos escena



05.



06.



07.

8. fotos escena



08.



09.



10.

08.

Tres épocas. Tres generaciones. Una misma opresión.

Las Pérfidas

NOE CHIROQUE JESUS MILLÁN RUTH CASLIE MARTA ROMERO
CARMEN SAUSSOL BLANCA MARTÍNEZ BELÉN G. MOLINS BEATRIZ MIRALLES

UNA PRODUCCIÓN DE LA LAVANDERIA TEATRO
VOZ OLAV FERNANDEZ CUERPO MARISOL ROZO PIANO BEATRIZ MIRALLES
COMPOSICIÓN MUSICAL YERKO CANO PROD. EJECUTIVA CARMEN LOPEZ
AYTE. DIRECCIÓN ALBERTO PAREJO JOSE GARCÍA
ADAPTACIÓN Y DIRECCIÓN MIGUEL ANGEL DE JUAN

Artes Escénicas
La Lavandería

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS ©

9. propuesta
gráfica

9. propuesta gráfica



#1845



#1845



#1948



#1989

Las Pérfidas

1895 · 1948 · 1989



Contacto:

Miguel Angel De Juan

Autor y director

✉ migueldejuanactor@gmail.com